

24 de mayo de 2026

TEMA—ALMA Y CUERPO

TEXTO DE ORO: SALMO 34 : 22

*“Jehová redime el alma de sus siervos,
Y no serán condenados cuantos en él confían.”*

LECTURA ALTERNADA: Salmo 84 : 1-4, 7, 9-11

1. ¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!
2. Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.
3. Aun el gorrión halla casa, Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío.
4. Bienaventurados los que habitan en tu casa; Perpetuamente te alabarán.
7. Irán de poder en poder; Verán a Dios en Sion.
9. Mira, oh Dios, escudo nuestro, Y pon los ojos en el rostro de tu ungido.
10. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad.
11. Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmo 107 : 8, 9

8 Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9 Porque sacia al alma menesterosa, Y llena de bien al alma hambrienta.

2. Mateo 12 : 1 (to ;), 22-28

1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo;

22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

23 Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?

24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

3. Juan 3 : 1-8

1 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

4. I Corintios 6 : 19, 20

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

5. I Corintios 15 : 34-38, 42-44 (to Ist .), 49-54

34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano;

38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.

- 49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.
- 50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.
- 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
- 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.
- 53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.
- 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

6. II Corintios 5 : 1-9

- 1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.
- 2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;
- 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.
- 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.
- 5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.
- 6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor
- 7 (porque por fe andamos, no por vista);
- 8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.
- 9 Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

7. I Tesalonicenses 5 : 23

²³ Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Ciencia y Salud

1. 71 : 7-9

Alma es sinónimo de Espíritu, Dios, el Principio creador, gobernante e infinito, que está fuera de la forma finita y que las formas solo reflejan.

2. 477 : 19-2

Pregunta. — ¿Qué son el cuerpo y el Alma?

Respuesta. — La identidad es el reflejo del Espíritu, el reflejo en formas múltiples y variadas del Principio viviente, el Amor. El Alma es la sustancia, Vida e inteligencia del hombre, que está individualizada, pero no en la materia. El Alma jamás puede reflejar nada que sea inferior al Espíritu.

El hombre es la expresión del Alma. Los indios norteamericanos tuvieron algunas vislumbres de la realidad fundamental, al llamar a cierto hermoso lago "La sonrisa del Gran Espíritu". Separado del hombre, el cual expresa al Alma, el Espíritu no tendría entidad; el hombre, divorciado del Espíritu, perdería su entidad. Pero no hay, no puede haber, tal separación, porque el hombre coexiste con Dios.

3. 595 : 7-9 (to ;)

TEMPLO. El cuerpo; la idea de la Vida, sustancia e inteligencia; la superestructura de la Verdad; el santuario del Amor;

4. 517 : 7-8

La cualidad vivificante de la Mente es el Espíritu, no la materia.

5. 427 : 2-7, 9-12

La Vida es la ley del Alma, la ley del espíritu de la Verdad, y el Alma jamás existe sin su representante. Le es tan imposible al ser individual del hombre morir o desaparecer en la

inconsciencia como le es al Alma, pues ambos son inmortales. Si el hombre cree en la muerte ahora, tendrá que dejar de creer en ella al aprender que no hay realidad en la muerte, puesto que la verdad del ser es imperecedera. La creencia de que la existencia depende de la materia tiene que ser combatida y vencida por la Ciencia, antes que se pueda entender la Vida y alcanzar la armonía.

6. 60 : 29-3

El Alma tiene recursos infinitos con que bendecir a la humanidad, y alcanzaríamos la felicidad más fácilmente y la conservaríamos con mayor seguridad si la buscásemos en el Alma. Sólo los goces más elevados pueden satisfacer los anhelos del hombre inmortal. No podemos circunscribir la felicidad dentro de los límites del sentido personal. Los sentidos no proporcionan goces verdaderos.

7. 62 : 22-1

No debemos atribuir más y más inteligencia a la materia, sino siempre menos, si queremos ser sabios y sanos. La Mente divina, que forma el capullo y la flor, cuidará del cuerpo humano, así como viste al lirio; pero que no intervenga ningún mortal en el gobierno de Dios, interponiendo las leyes de los conceptos errados y humanos.

La naturaleza superior del hombre no está gobernada por la inferior; si lo estuviera, el orden de la sabiduría estaría invertido. Nuestros equivocados puntos de vista acerca de la vida, ocultan la armonía eterna y producen los males de que nos quejamos. El hecho de que los mortales creen en leyes materiales y rechazan la Ciencia de la Mente no hace que la materialidad sea lo primero y la ley superior del Alma lo postrero.

8. 393 : 4-10 (to Ist .)

El cuerpo parece actuar por sí mismo sólo porque la mente mortal nada sabe respecto de sí misma, de sus propias acciones y sus resultados —no sabe que la causa predisponente, remota y ocasional de todos los efectos malos es una ley de la llamada mente mortal y no de la materia. La Mente tiene dominio sobre los sentidos corporales y puede vencer a la enfermedad, al pecado y a la muerte.

9. 265 : 10-15

Ese concepto científico del ser, que abandona la materia por el Espíritu, de ningún modo sugiere la absorción del hombre en la Deidad y la pérdida de su identidad, sino que confiere al hombre una individualidad más amplia, una esfera de pensamiento y acción más extensa, un amor más expansivo, una paz más elevada y más permanente.

10. 302 : 19-24

La Ciencia del ser revela que el hombre es perfecto, así como el Padre es perfecto, porque el Alma, o la Mente, del hombre espiritual es Dios, el Principio divino de todo ser, y porque ese hombre real es gobernado por el Alma y no por los sentidos, por la ley del Espíritu y no por las supuestas leyes de la materia.

11. 122 : 29-10

Nuestras teorías cometen el mismo error respecto al Alma y el cuerpo que el cometido por Ptolomeo respecto al sistema solar. Insisten en que el alma está en el cuerpo y que la mente, por tanto, está subordinada a la materia. La ciencia astronómica ha destruido la falsa teoría respecto a las relaciones de los cuerpos celestes, y la Ciencia Cristiana destruirá el error mayor en cuanto a nuestros cuerpos terrestres. Entonces aparecerán la idea y el Principio verdaderos del hombre. El desacierto ptolemaico no pudo afectar la armonía del ser como lo hace el error respecto al alma y al cuerpo, el cual invierte el orden de la Ciencia y asigna a la materia el poder y la prerrogativa del Espíritu, de modo que el hombre se convierte en la criatura absolutamente más débil e inarmónica del universo.

12. 14 : 6-22

Estar "presentes con el Señor" es tener, no meramente fe o éxtasis emotivos, sino la efectiva demostración y comprensión de la Vida, tal como se revela en la Ciencia Cristiana. Estar "con el Señor" significa obedecer la ley de Dios, estar gobernados absolutamente por el Amor divino — por el Espíritu, no por la materia.

Estad conscientes por un solo momento de que la Vida y la inteligencia son puramente espirituales —que no están en la materia ni proceden de ella— y el cuerpo no proferirá entonces ninguna queja. Si estáis sufriendo a causa de una creencia en la enfermedad, os encontraréis bien repentinamente. El pesar se convierte en gozo cuando el cuerpo está gobernado por la Vida, por la Verdad y por el Amor espirituales. De ahí la esperanza que nos da la promesa de Jesús: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también;... porque yo voy al Padre" —[porque el Ego está ausente del cuerpo y presente con la Verdad y el Amor].

13. 167 : 3-10

Si no nos elevamos más alto que la fe ciega, no alcanzamos la Ciencia de la curación ni llegamos a comprender que la existencia está en el Alma y no en los sentidos. Comprendemos la Vida en la Ciencia divina sólo a medida que vivimos por encima del sentido corporal y lo corregimos. La proporción en que aceptemos las reivindicaciones del bien o las del mal,

determina la armonía de nuestra existencia —nuestra salud, nuestra longevidad y nuestro cristianismo.

14. 9 : 17-24

¿Amas "al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente"? Ese mandato incluye mucho, hasta la renuncia a toda sensación, afecto y culto meramente materiales. Ése es El Dorado del cristianismo. Incluye la Ciencia de la Vida y reconoce sólo el dominio divino del Espíritu, en el cual el Alma nos gobierna y los sentidos materiales y la voluntad humana no tienen cabida.

15. 311 : 22-25

Cuando la humanidad comprenda esta Ciencia, será la ley de la Vida para el hombre —es decir, la ley superior del Alma, que prevalece sobre el sentido material mediante la armonía y la inmortalidad.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)